

Guía breve para el

PENSAMIENTO CRÍTICO

RICHARD L. EPSTEIN

Ilustraciones de ALEX RAFFI

Traducción y adaptación

MANUEL A. DAHLQUIST

JUAN F. RIZZO



Guía breve para el
PENSAMIENTO CRÍTICO

Richard L. Epstein

Traducción y adaptación

Manuel A. Dahlquist

Juan F. Rizzo

Ilustraciones de Alex Raffi



Advanced Reasoning Forum

TODOS LOS DERECHOS RESERVADOS. Prohibida la reproducción parcial o total por cualquier medio o soporte –incluidos medios gráficos, mecánicos, electrónicos, fotocopias, grabaciones o sistemas de almacenamiento de información de ningún tipo– sin permiso escrito de Advanced Reasoning Forum. Quedan asentados los derechos morales de los autores.

Los nombres de los personajes y los incidentes relacionados con ellos son ficticios; cualquier similitud con personas vivas o muertas o con cualquier situación de la realidad es pura coincidencia. *Honi soit qui mal y pense.*

COPYRIGHT © 2018 by the Advanced Reasoning Forum

© 2018 Advanced Reasoning Forum

ALL RIGHTS RESERVED. No part of this work covered by the copyright hereon may be reproduced or used in any form or by any means –graphic, electronic, or mechanical, including photocopying, recording, taping, Web distribution, information storage and retrieval systems, or in any other manner– without the written permission of the Advanced Reasoning Forum.

The moral rights of the authors have been asserted.

Names, characters, and incidents relating to any of the characters in this text are used fictitiously, and any resemblance to actual persons, living or dead, is entirely coincidental. *Honi soit qui mal y pense.*

Para más información, contactar a:

Advanced Reasoning Forum – Argentina

Correo postal a: Facultad de Humanidades y Ciencias. Ciudad Universitaria.
3^{er} piso. S3000 Santa Fe.

Sitio web: www.ARFCastellano.org

Email: arfargentina@protonmail.com

Advanced Reasoning Forum

P. O. Box 635

Socorro, NM 87801 USA

www.AdvancedReasoningForum.com

ISBN 978-1-938421-36-5 edición impresa

ISBN 978-1-938421-37-2 e-book

ÍNDICE

Afirmaciones

1 Afirmaciones	2
Vaguedad	3
Afirmaciones subjetivas.....	5
2 Definiciones	9
¿Qué es una buena definición?.....	10

Argumentos

3 Argumentos	14
4 ¿Qué es un buen argumento?.....	17
Poner a prueba un argumento.....	22
5 Evaluar premisas	25
Criterios para aceptar una afirmación no-fundada	25
Publicidad	31
Internet.....	32
Errores comunes al evaluar afirmaciones	34
Otros errores similares al evaluar argumentos	36
6 Reparar argumentos.....	39
Argumentos que necesitan reparación	39
Guía para reparar argumentos	42
Argumentos irreparables	48
Implicar e inferir	49
7 Contraargumentos	51
Contraargumentos	51
Refutar un argumento	52
8 Afirmaciones encubiertas	58
9 Falacias	66

Diferentes tipos de afirmaciones

10	Afirmaciones compuestas	70
	Afirmaciones compuestas, contradictorias y disyuntivas (con “o”)	70
	Afirmaciones condicionales	73
	Condiciones necesarias y suficientes.....	75
	Algunas formas de argumentos válidos con condicionales	77
	Razonamientos en cadena y el argumento de la pendiente	
	resbaladiza	80
	Razonar a partir de hipótesis	81
11	Afirmaciones generales.....	83
	“Todos”, “algún”, “ningún” y “solo”	83
	Contradictorias de las afirmaciones generales.....	85
	Formas válidas y débiles de argumentos con afirmaciones	
	generales	86
	Generalidades precisas y vagas	88
	Ejemplos.....	90
12	Afirmaciones prescriptivas	92

Números

13	Números	100
	Porcentajes	100
	Promedio (media), mediana y moda.....	101
	Números y comparaciones engañosos.....	104

Razonar a partir de la experiencia

14	Analogías	110
	Analogías y comparaciones.....	110
	Ejemplos.....	114
	Las analogías y el Derecho.....	118
15	Generalizaciones	121
	La población y la muestra	121
	Muestras representativas	122

Criterios para una buena generalización	126
El margen de error y el nivel de confianza	130
Ejemplos	131
16 Causas y efectos	136
Describir causas y efectos	136
Condiciones necesarias para causa y efecto	138
Errores habituales al razonar sobre causas y efectos.....	143
Ejemplos	145
17 Causa en población.....	152
Estudios de causa en población.....	152
Experimento controlado: causa-a-efecto	152
Experimento no controlado: causa-a-efecto	153
Experimento no controlado: efecto-a-causa	153
Ejemplos	154
18 Explicaciones	161
Explicaciones inferenciales.....	161
Condiciones necesarias para una buena explicación inferencial	161
Explicaciones causales.....	164
Ejemplos	165
Argumentos y explicaciones	169
Explicaciones y predicciones	171
Comparar explicaciones.....	173
Inferencia a la mejor explicación	174
Explicaciones teleológicas	177
 Evaluar riesgos y tomar decisiones	
19 Evaluar riesgos	182
Sopesar riesgos	182
¿Qué tan probable es el riesgo?.....	184
Ejemplos de errores al evaluar riesgos.....	186
Evaluar riesgos en decisiones relativas a la salud	188
20 Tomar decisiones.....	192
 Escribir bien.....	193
Índice analítico	195

Prefacio

El pensamiento crítico es un conjunto de habilidades que todos podemos llegar a dominar. Al hacerlo, veremos los efectos en nosotros mismos y en otros, podremos formular y comunicar buenos argumentos, y tomar buenas decisiones.

El pensamiento crítico también es el primer paso para escribir bien: lo primero es pensar con claridad; después, escribir con claridad.

Este libro presenta las ideas y los métodos más importantes del pensamiento crítico. Pero para razonar bien no basta con conocer las definiciones y las reglas, además de algunos ejemplos de cómo aplicarlas. Tendremos que ser capaces de usar nuestro buen juicio y de imaginar las posibilidades. Y para eso debemos poner en práctica esas ideas todos los días, mientras estudiamos, miramos televisión, leemos las noticias, navegamos por internet, trabajamos o conversamos con amigos y con nuestra familia.

Agudizando nuestro razonamiento, comprenderemos mejor el mundo que nos rodea y evitaremos que nos engañen. Con algo de suerte, seremos capaces de razonar bien con las personas que amamos y con quienes compartimos nuestras vidas (en el trabajo, la escuela o cualquier otro ámbito). Podremos convencerlos mediante buenas razones, podremos ayudarlos –y ayudarnos a nosotros mismos– a tomar mejores decisiones. Pero para lograrlo lo importante no son solo nuestros métodos –las *herramientas* que utilizamos para razonar–, sino nuestros fines y objetivos. Y eso ya depende de la virtud.

Richard L. Epstein

Prefacio a la edición en español

Este trabajo tiene sus orígenes en la necesidad y el azar, pero el resultado final es producto del esfuerzo y la amistad.

Partimos de la necesidad de brindar a los estudiantes que terminan la educación media o que inician el primer año de la universidad los elementos básicos para superar tres desafíos fundamentales con que deberán convivir, ya como egresados del bachillerato, ya como estudiantes universitarios: deben ser capaces de expresar y detectar argumentos; deben ser capaces de razonar correctamente; deben ser capaces de escribir bien. Todas ellas, competencias indispensables tanto para un buen desempeño académico como para una vida democrática de provecho, ya que razonar bien no es algo que ocurra únicamente en las aulas. Los buenos razonamientos no son patrimonio exclusivo de “doctores”, “licenciados” y “profesores”. Por eso en estas páginas encontrarán mucho más que consejos para aprobar exámenes y escribir mejor.

Pensar con claridad y argumentar bien es algo demasiado importante para dejarlo en manos de “especialistas”. Nadie quiere ser engañado ni engañarse a sí mismo sobre las cosas que más le importan. Todos queremos comprender mejor el mundo que nos rodea (y a nosotros mismos). Nos gustaría tomar mejores decisiones y también poder ayudar a nuestros amigos y familiares a tomar mejores decisiones. Para eso necesitamos razonar bien. La buena noticia es que son habilidades que todos de alguna manera ya compartimos. Lo que llamamos *pensamiento crítico* es el esfuerzo constante por ponerlas en práctica y desarrollarlas cada día, en nuestros estudios, en nuestro trabajo, en nuestra casa y cualquier otro ámbito de nuestra vida. Este libro incluye las ideas básicas para poner manos a la obra.

Cuando comenzamos la tarea de ofrecer a nuestros estudiantes los recursos elementales para razonar correctamente, nos encontramos con que no disponíamos de material en nuestro idioma capaz de suplir ese vacío. Por fortuna (¡he aquí el azar!) nos topamos con Richard L. Epstein y con su *The Pocket Guide to Critical Thinking*, fruto de años de experiencia en la enseñanza del pensamiento crítico: exactamente el tipo

de contenido que nos interesaba presentar. El libro utiliza un lenguaje directo y sin tecnicismos, con abundantes ejemplos, pero sin resignar claridad ni rigor conceptual. Se trata de un texto autocontenido: su presentación sistemática, basada en definiciones precisas de los términos clave, no exige preparación previa por parte del lector. Esas características lo hacían una opción inmejorable para nuestros propósitos, incluso comparado con las otras ofertas en inglés. Por todo ello decidimos encarar la tarea de adaptarlo a nuestro idioma y, particularmente, comenzar a utilizarlo en clase. Aunque sabíamos por experiencia que el texto se puede disfrutar –y aprovechar– a partir una lectura que no tiene por qué compartir estos fines, no tardamos en comprobar que resulta un excelente recurso pedagógico.

También comprendimos que si queríamos que resultara útil para lectores hispanohablantes, deberíamos reformular partes de la exposición y, sobre todo, reemplazar muchos ejemplos. Para lograrlo fue indispensable discutir el material con alumnos, colegas, familiares y amigos. Sus sugerencias, críticas y comentarios contribuyeron a pulir el texto y a hacer de él algo mucho más accesible para lectores de nuestro país así como –esperamos– otros países de habla hispana. Quienes lean estas páginas se beneficiarán de esa experiencia y esa labor compartida. En resumen, no habríamos llegado hasta aquí si no hubiéramos contado con la paciencia, el entusiasmo y la colaboración de todas esas personas (aunque nos gustaría agradecer especialmente a nuestros estudiantes). Si este trabajo tiene algún mérito, habrá que adjudicárselo a la buena disposición de quienes desde el primer momento –y durante todos estos años– se animaron a pensar con nosotros.

Cabe aclarar que desde el comienzo contamos con la colaboración y la ayuda Richard L. Epstein, cuya generosidad nos ayudó a entender –entre muchas otras cosas– que el pensamiento crítico puede enseñarnos a *imaginar las posibilidades* de la amistad. Unas pocas líneas nunca serán suficientes para dar cuenta de todo lo que le debemos. Solo diremos que sin sus consejos y su aliento constante este proyecto no habría podido siquiera comenzar.

Por último, pero no menos importante, el presente trabajo debe muchísimo a la amable pero atenta lectura de numerosos colegas y

amigos, con quienes pudimos discutir sus diversos aspectos, quienes utilizaron versiones previas de este material para trabajar en sus clases o nos hicieron llegar sus críticas. Esos aportes son demasiados para enumerarlos aquí, pero queremos agradecer especialmente a Esperanza Buitrago Díaz, Paola Calabretta, Diego Letzen, Graciela Barranco, Teresita Pratt y Luis Urtubey.

La edición impresa se lleva adelante con los recursos obtenidos a través de un proyecto de extensión presentado en la Universidad Autónoma de Entre Ríos y financiado por el Ministerio de Educación de la Nación, la Secretaría de Políticas Universitarias y el Voluntariado Universitario.

Somos conscientes de que esta *Guía breve para el pensamiento crítico* adolece de numerosas faltas y omisiones que no cabe imputar más que a nosotros mismos. A pesar de ello, agradecemos la oportunidad de haber podido realizar nuestra modesta contribución.

Manuel A. Dahlquist y Juan F. Rizzo

¿Qué estás esperando? ¡*El pensamiento crítico es para todo el mundo!*

En **www.ARFCastellano.org** encontrarás más ejemplos y ejercicios para cada capítulo, y los docentes podrán solicitar la *Guía para instructores*.

Resumen

Afirmaciones

Queremos que nuestros razonamientos nos sirvan para encontrar la verdad. Para hacerlo, debemos poder reconocer cuándo lo que decimos puede ser verdadero o falso y cuándo es simplemente un sinsentido. De eso se ocupa el Capítulo 1. En el Capítulo 2 veremos cómo utilizar definiciones para obtener claridad sobre los temas que nos interesa discutir.

Argumentos

En el Capítulo 3 comenzamos nuestro estudio de los argumentos: intentos de convencer a alguien de que una afirmación es verdadera a partir de la verdad de otras afirmaciones. En el Capítulo 4 veremos los criterios para identificar qué es un buen argumento. En el Capítulo 5 analizaremos cuándo estamos justificados para aceptar una afirmación en ausencia de un razonamiento que la apoye. La mayoría de los razonamientos que escuchamos y utilizamos diariamente están incompletos. Pero eso no quiere decir que son necesariamente malos. En el Capítulo 6 daremos los criterios para reparar argumentos y poder evaluarlos correctamente. En el Capítulo 7 veremos cómo responder a objeciones utilizando contraargumentos. Pero a veces se nos intenta convencer de algo utilizando palabras engañosas en lugar de buenos razonamientos. En el Capítulo 8 veremos ejemplos de esos malos intentos de convencer y cómo evitarlos. Además, hay algunos tipos de argumentos son típicamente malos, por lo que agruparlos bajo el nombre de *falacias*, como vemos en el Capítulo 9, nos ahorrará mucho trabajo.

Diferentes tipos de afirmaciones

Algunas afirmaciones requieren de ciertas habilidades especiales para poder estudiar su uso en los argumentos. En el Capítulo 10 analizaremos afirmaciones compuestas que utilizan conectores como “o”, “no” y “si..., entonces”. Para razonar bien es importante comprender cómo formular la contradictoria de cada una de estas afirmaciones.

En el Capítulo 11 estudiaremos afirmaciones usadas para hablar de todos los miembros de un grupo o parte de él. Veremos cómo podemos razonar utilizando palabras como “todos”, “algunos”, etc.

Para razonar en el campo de la ética y los valores usamos afirmaciones que hablan no solo de *lo que es*, sino de lo que *debería ser*. En el Capítulo 12 veremos cómo evaluar argumentos que utilizan este tipo de afirmaciones (prescriptivas).

Números

Usamos números para medir, resumir los resultados de nuestras observaciones y comparar información. En el Capítulo 13 estudiaremos cómo incluirlos en nuestros razonamientos y cómo evaluar argumentos que utilizan números.

Razonar a partir de la experiencia

Las comparaciones son centrales en nuestros razonamientos acerca del mundo, por eso es importante aprender a evaluar argumentos que dependen de comparar similitudes y diferencias. Son las analogías, o razonamientos por analogía, y de ellas se ocupa el Capítulo 14. En el Capítulo 15 veremos cómo razonar a partir de la experiencia, tratando de encontrar afirmaciones (generales) que se apliquen a todo un grupo a partir de afirmaciones sobre parte(s) de él (particulares). En el Capítulo 16 estudiaremos cómo razonar con afirmaciones de causa y efecto, y en el Capítulo 17 analizaremos cómo podemos utilizar afirmaciones de causa y efecto acerca de un grupo.

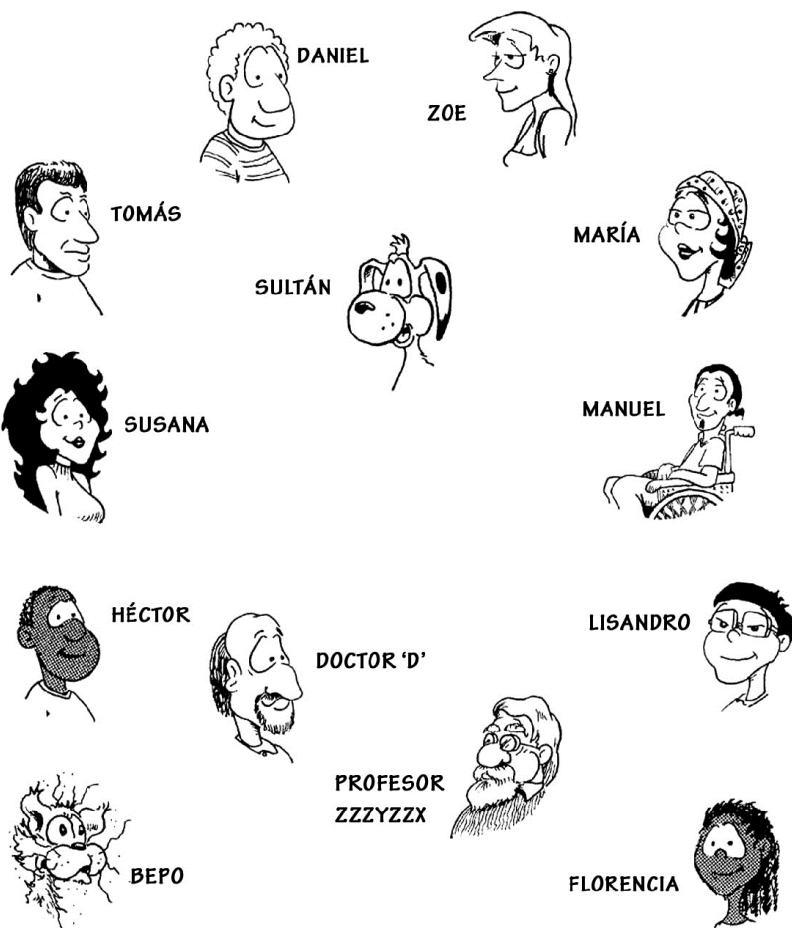
Evaluar riesgos y tomar decisiones

Para decidir qué hacer o cómo elegir entre posibles cursos de acción podemos razonar de la misma manera a como lo hacemos para decidir si debemos creer una determinada afirmación. Si sabemos razonar bien, podremos decidir mejor. Para evaluar esos argumentos tenemos que poder evaluar el riesgo y el beneficio derivados de hacer (o dejar de hacer) algo. De eso nos ocuparemos en los Capítulos 19 y 20.

Escribir bien

Si aprendemos a evaluar correctamente afirmaciones, argumentos, afirmaciones causales y explicaciones, seremos capaces de escribir mejor, porque podremos juzgar nuestro propio trabajo como si fuera el de otro, aplicando todo lo que vimos aquí.

Personajes



Afirmaciones

1 Afirmaciones

Queremos saber qué es verdad. Pero primero debemos reconocer qué oraciones pueden ser verdaderas o falsas.

Afirmaciones Una *afirmación* es una oración declarativa, usada de tal modo que es verdadera o falsa, pero no ambas.

Ejemplo 1 Los perros son mamíferos.

Análisis Esto es una afirmación.

Ejemplo 2 $2 + 2 = 5$

Análisis Esto es una afirmación, aunque sea una afirmación falsa.

Ejemplo 3 Daniel es estudiante.

Análisis Esto es una afirmación, aunque no sepamos si es verdadera.

Ejemplo 4 ¿Quién puede ser tan tonto como para pensar que los gatos razonan?

Análisis Esto no es una afirmación. Las preguntas no son afirmaciones.

Ejemplo 5 Nunca beba antes de conducir.

Análisis Las instrucciones o indicaciones no son afirmaciones.

Ejemplo 6 Me gustaría conseguir un trabajo.

Análisis Que esto sea o no una afirmación depende de cómo esté siendo utilizada. Si María –que hace semanas está intentando obtener un trabajo– se lo dice a sí misma, no es una afirmación. Pero si le dice a sus padres –que le reprochan no conseguir trabajo–: “No es que no lo esté intentando. Me *gustaría* conseguir un trabajo”, en ese contexto sí se trata de una afirmación (aunque pueda estar mintiendo).

Vaguedad

Muchas veces lo que decimos es demasiado vago como para ser una afirmación, porque no hay una única manera de entender nuestras palabras. La vaguedad puede generar desagradables desacuerdos y confusión, puede despistarnos y dar lugar a discusiones triviales.

Ejemplo 8 Todas las opiniones son respetables.

Análisis Esto es algo que escuchamos muy seguido, y casi todos aceptan que es verdadero y muy importante. Pero ¿qué significa? ¿Significa que no tiene sentido discutir sobre gustos personales? ¿Significa que deberíamos prestar atención a las opiniones de los demás? ¿O significa que no deberíamos preocuparnos en lo más mínimo por lo que opinan los demás? ¿Significa que tenemos que aceptar como verdadero lo que dice cualquier persona? ¿O que tenemos derecho a estar en desacuerdo? Esto es demasiado vago como para que podamos considerarlo una afirmación.

Ejemplo 9 “No dejes para mañana lo que puedes hacer hoy”

(refrán)

Análisis Esto podría ser un buen consejo, dependiendo del contexto y siempre que lo interpretemos como “No deberías dejar para mañana lo que puedes hacer hoy”. Pero, tal y como está enunciado, es una recomendación o quizá una orden. Y las órdenes, instrucciones o recomendaciones no son afirmaciones.

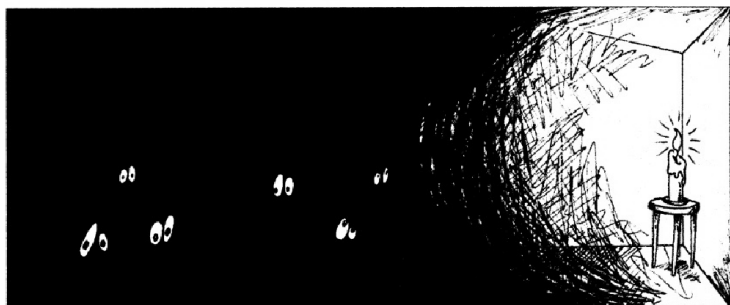
Ejemplo 10 “Empresa necesita: Jóvenes con marcado perfil comercial, orientados al logro de objetivos, excelente presencia, buena dicción, buen manejo de las relaciones interpersonales y marcada orientación al cliente. Se requiere experiencia en el área ventas, preferentemente en el rubro intangibles.”

Análisis En este aviso, ¿qué puede significar la frase “marcada orientación al cliente”? Suele ser algo lo suficientemente vago y lo suficientemente importante como para que el empleador pueda negarle el empleo a alguien que no le agrada y contratar a quien prefiera.

En cierta medida, todo lo que decimos es vago. Al fin y al cabo, no hay dos personas que tengan idénticas percepciones, y como la manera en que entendemos las palabras depende de la experiencia de cada uno, todos entendemos las palabras de forma un poco diferente. Por eso, para

4 Guía breve para el pensamiento crítico

que podamos decir que, en un determinado contexto, una oración *no* es una afirmación, no es suficiente con que lo que decimos sea vago, tiene que ser *demasiado* vago. Por otra parte, es un error argumentar que si la diferencia no puede precisarse, no hay ninguna diferencia: es lo que se conoce como la ***falacia del trazado de límites***. Por ejemplo, en un auditorio iluminado por la luz de una sola vela es verdad que hay lugares oscuros y lugares iluminados, pero es imposible trazar un límite preciso entre la parte iluminada y la parte oscura, entre el lugar donde termina la luz y el lugar donde comienza la oscuridad. Eso no quiere decir que no hay diferencia entre la luz y la oscuridad.



Ejemplo 11 Tomás: Mi profesor de Filosofía Antigua dejó claro que este cuatrimestre no quiere que lleguemos tarde a sus clases.

Zoe: ¿Y qué quiere decir “llegar tarde”? ¿Cómo se puede determinar cuando alguien llega tarde a clase? ¿Y cuándo “llegaste” a la clase? ¿A partir del momento en que tu nariz cruzó el umbral? ¿O cuando traspasaste la puerta? ¿En el momento en que diste el presente? ...

Análisis Zoe está reclamando más precisión de la necesaria. En el habla cotidiana, está claro que se trata de una afirmación.

Ejemplo 12 Si un sospechoso no coopera con la policía y el policía lo golpea (digamos, una vez), no estamos ante un caso de violencia injustificada. Si el sospechoso sigue sin cooperar, el policía podría golpearlo dos veces. Quizá tres. Y si el sospechoso continúa resistiéndose, ¿no está el policía en todo su derecho de continuar golpeándolo? Prohibírselo sería peligroso. Es imposible determinar con exactitud cuántas veces debe un policía golpear a un sospechoso para que su conducta pueda considerarse como violencia innecesaria. Por lo tanto, el policía no aplicó violencia innecesaria.

Análisis Este argumento convenció a un jurado de absolver a los policías que apalearon a Rodney King en Los Ángeles, en 1990, y es otra muestra de falacia del trazado de límites.

Ejemplo 13 Zoe: Los psiquiatras no pueden ponerse de acuerdo respecto de si Wanda está loca o no. Uno dice que es clínicamente obsesiva y el otro dice que no es más obsesiva que la mayoría de las personas. Y eso demuestra lo que yo siempre digo: que la psiquiatría es pura charlatanería.

Análisis De la existencia de un caso límite no se sigue que no exista ninguna diferencia entre la gente sana y la que no lo está.

Afirmaciones subjetivas

Es útil distinguir las afirmaciones acerca del mundo exterior de aquellas que son acerca de pensamientos, creencias y sentimientos.

Afirmaciones subjetivas y objetivas Una afirmación es *subjetiva* si su verdad o falsedad depende de lo que alguna persona o grupo piense, crea o sienta. Una afirmación que no es subjetiva es *objetiva*.

Ejemplo 14 Todos los cuervos son negros.

Análisis Esta es una afirmación objetiva.

Ejemplo 15 Daniel: Mi perro Sultán tiene hambre.

Análisis Esta es una afirmación subjetiva (es acerca de lo que siente Sultán).

Ejemplo 16 Susana: Hace un lindo día.

Análisis Esta oración es demasiado vaga para ser una afirmación objetiva. Pero si Susana solo quiere contarnos que el día le parece lindo o que le gustan este tipo de días, entonces se trata de una afirmación subjetiva. Después de todo, casi nunca podemos ser muy precisos al describir nuestros sentimientos.

Ejemplo 17 Lisandro: Álgebra es una materia realmente difícil.

Análisis ¿Qué criterio está utilizando Lisandro para clasificar la materia como difícil? Si quiere decir que Álgebra es difícil para él, entonces la afirmación es subjetiva —es decir, que él *siente* que tiene que

esforzarse más que para Geografía o Literatura, por ejemplo. Pero si lo que Lisandro tiene en mente es que el 40% de los estudiantes reprueban Álgebra (lo cual es mucho comparado con otros cursos), entonces la afirmación es objetiva. O puede ser que Lisandro no tenga ningún criterio en mente, y entonces esta oración es demasiado vaga. *Cuando no está claro qué criterio se está utilizando, la oración es demasiado vaga para ser tomada como una afirmación.*

Ejemplo 18 Wanda pesa noventa kilos.

Análisis Esta es una afirmación objetiva. Un número en una escala (como la que muestra la balanza) es un criterio objetivo.

Ejemplo 19 Enfermera: Dr. D, dígame, en una escala del 1 al 10, ¿cómo calificaría sus riñones?

Dr. D: Les daría un 7.

Análisis Esta es una escala, pero que solo depende del Dr. D. Lo único que sabemos es que él *siente* que el funcionamiento de sus riñones merece un 7. Si está utilizando algún criterio, es algo a lo que solo él tiene acceso. Por eso decimos que la afirmación es subjetiva.

Ejemplo 20 Daniel: Wanda está demasiado gorda para salir con esa ropa.

Análisis Esta es una afirmación subjetiva. Su verdad depende de lo que Daniel *siente* que es estar “demasiado gorda para vestir esa ropa en público”, es decir, que utiliza un criterio subjetivo. También podría decir, por ejemplo, “las personas gordas como Wanda quedan feas con ese tipo de ropa”, lo que sería una afirmación equivalente a la del ejemplo. (Ver Capítulo 12 para un análisis de los *juicios de valor* y las *afirmaciones prescriptivas*).

Ejemplo 21 Dios existe.

Análisis “Dios existe” $\neq$ “Yo creo que Dios existe”. Muchas veces las personas creen que siempre que hay un gran desacuerdo acerca de la verdad o falsedad de una afirmación, eso significa que la afirmación es subjetiva. Pero se trata de una confusión, la *falacia subjetivista*. Sea lo que sea que quiera decir “Dios” para cada uno de nosotros, se supone que es algo que existe independientemente de nuestras creencias, opiniones o sentimientos. Y por eso la afirmación del ejemplo debería clasificarse

como objetiva: que sea verdadera o falsa no depende de lo que alguien piense o sienta.

Ejemplo 22 El número de las estrellas en el cielo es par.

Análisis Esta afirmación es objetiva, pero nadie sabe cómo podríamos llegar a averiguar si es verdadera o falsa, y es probable que no lo averigüemos nunca.

Ejemplo 23 Dados los métodos de extracción actualmente disponibles, y dado el nivel actual de consumo, hay suficientes reservas de petróleo para satisfacer las necesidades mundiales por los próximos quince años.

Análisis Esta afirmación es objetiva. Las personas discrepan acerca de su verdad o falsedad porque no tenemos suficientes evidencias como para decidir en un sentido o en otro.

Ejemplo 24 Zoe (a Daniel): Tomás está enamorado de Susana.

Daniel: Yo creo que no.

Análisis Zoe y Daniel discrepan acerca de esta afirmación subjetiva (sobre los sentimientos de Tomás), pero no es por falta de evidencia. La evidencia es más que suficiente; el problema es cómo interpretarla.

Que una afirmación sea subjetiva u objetiva no depende de:

- Cuánta gente la crea o la acepte.
- Que la afirmación sea verdadera o falsa.
- Que alguien sepa o pueda saber si la afirmación es verdadera o falsa.

Para evaluar cualquier afirmación tenemos que usar nuestro juicio. Cuando descubrimos que es necesario considerar una y otra vez nuestro juicio, es una oración demasiado vaga para que podamos considerarla una afirmación.

Sin embargo, es importante recordar que cuando confundimos una afirmación subjetiva con una afirmación objetiva, podemos terminar enredados en discusiones disparatadas y sin sentido.

Ejemplo 25 Zoe: El helado de dulce de leche es lo más rico del mundo.

8 Guía breve para el pensamiento crítico

Daniel: Nada que ver. Es demasiado dulce. Si dijeras helado de higo, eso ya es otra cosa... ¡Qué manjar! Lo pido todas las veces, y cada vez me gusta más.

Zoe: ¡Estás loco! ¡Eso es incomible!

Análisis Daniel y Zoe están tratando una afirmación subjetiva como si fuera objetiva. No tiene sentido argumentar acerca de los gustos personales.

Ejemplo 26 Lisandro: Merezco una nota alta en este curso.

Dr. D: No es así. Aquí están sus exámenes y sus trabajos prácticos. Promediando todos, no llegan a un 4.

Lisandro: ¡Esa es *su* opinión!

Análisis: Lisandro está tratando una afirmación objetiva –“Merezco una nota alta”– como si fuera subjetiva. Pero si realmente se tratara de una afirmación subjetiva, argumentar acerca de ello sería tan inútil como discutir con el Dr. D acerca de si prefiere el helado de dulce de leche o el de higo, o si se entristece cada vez que sus estudiantes reprueban Lógica, o si tiene un pánico irracional a los elefantes...

2 Definiciones

Para razonar bien necesitamos comprender las palabras utilizadas por los demás y por nosotros mismos.

Definición Una *definición* es una explicación o estipulación acerca de cómo usar una palabra o frase.

Una definición no es una afirmación. Una definición no es verdadera o falsa; es buena o mala, correcta o incorrecta. Las definiciones nos aclaran acerca de qué estamos hablando.

Ejemplo 1 “Exógeno” significa “agente externo”.

Análisis Esto es una definición, no una afirmación. Es una explicación de cómo usar la palabra “exógeno”.

Ejemplo 2 Bordó es el color de los hematomas; es de un azul rojizo o un intenso rojo oscuro.

Análisis Esto es una definición, no una afirmación.

Ejemplo 3 Lisandro: María es rica. Si salimos a almorzar, le voy a pedir que ella pague la cuenta.

Tomás: ¿Qué entiendes por “rica”?

Lisandro: Que tiene un Mercedes.

Análisis Esto no es una definición –o se trata de una muy mala definición–. Algunas personas tienen un Mercedes sin ser ricas, y otras son ricas pero no tienen un Mercedes. Que María tenga un Mercedes puede contar como evidencia para mostrar que es rica, pero no implica que lo sea.

Ejemplo 4 “Las dietas rápidas y muy bajas en calorías (por debajo de las quinientas calorías) causan en el cuerpo una pérdida de nitrógeno y potasio, una pérdida que, se cree, activa un mecanismo en el cuerpo que causa que este deje de producir energía a partir de los depósitos de grasa y comience a consumir las proteínas de los músculos.”

Jane Fonda’s, *New Workout and Weight Loss Program*